BENITO PÉREZ GALDÓS (1843-1920) Y TOLEDO

Carmen Vaquero Serrano

15-1-2018

Bibliografía y recursos digitales

Marañón, Gregorio, *Elogio y nostalgia de Toledo,* 1941.

Sánchez Butragueño, Eduardo, blog *Toledo olvidado*.

Calvo, Mariano, *Rutas literarias de Toledo*, 2012.

Sánchez Candelas, Ricardo, *Galdós en Toledo*, libro inédito. Y conferencia de igual título impartida aquí.

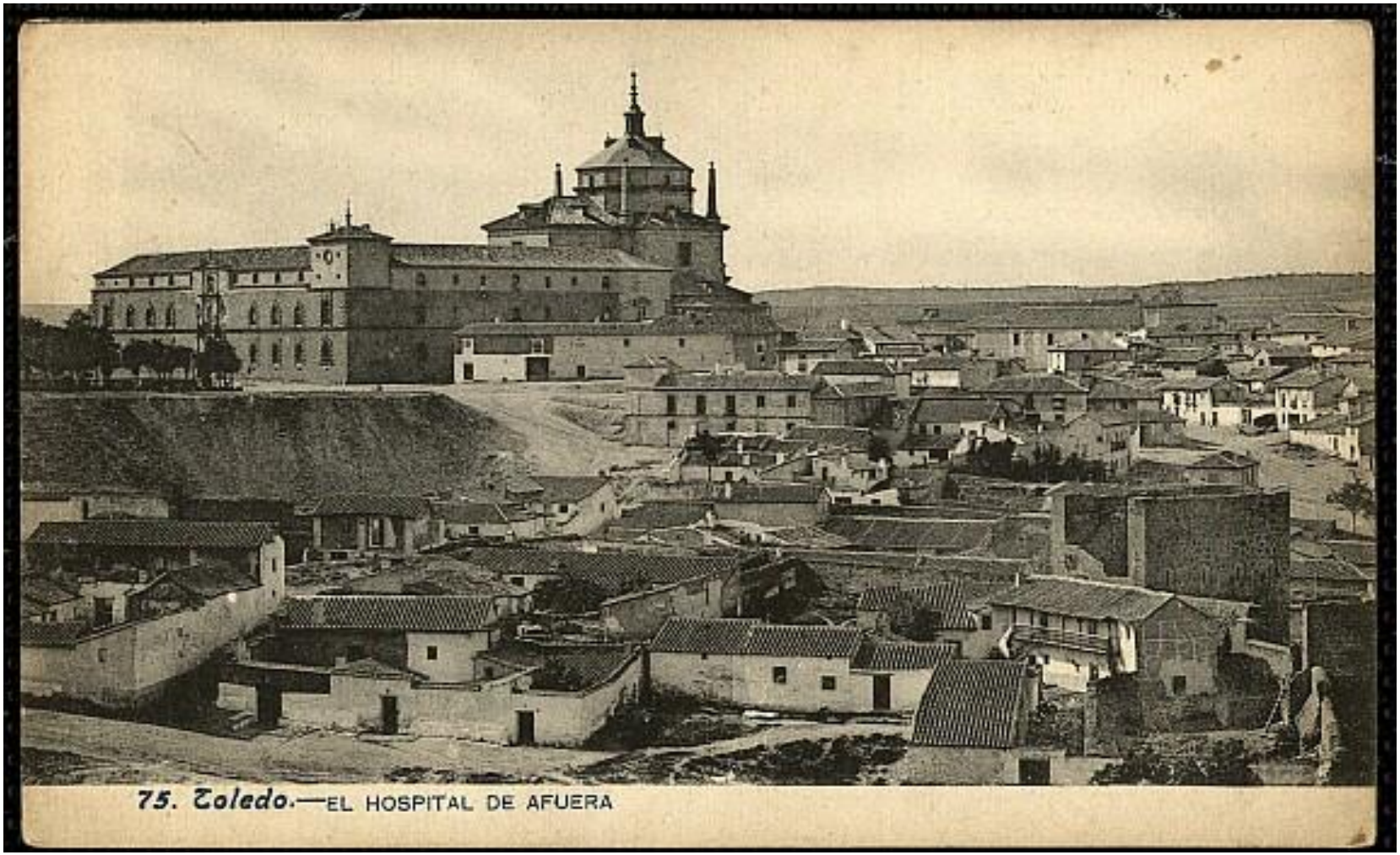
Wikisource contiene muchas obras de **Benito Pérez Galdós**. También **Gutenberg.org** y **biblioteca.org** (Biblioteca Virtual Universal), etc.

GALDÓS LLEGA A TOLEDO EN ¿1868? POR FERROCARRIL

Foto tomada de E. Sánchez Butragueño, *Toledo olvidado*

Tenía unos 25 años

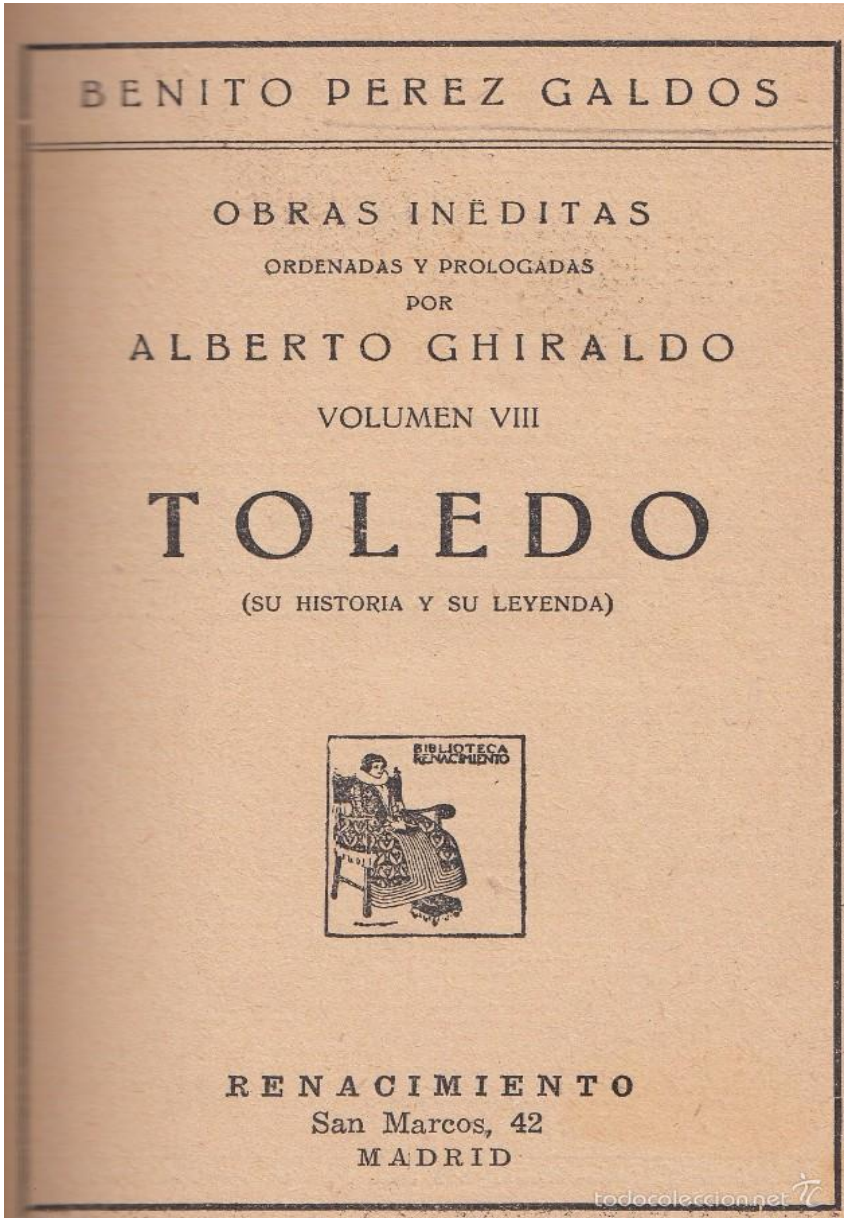
“El Hospital de Tavera, cuyo exterior no demuestra la importancia y belleza que interiormente tiene.”



“La grandiosa perspectiva del **puente de Alcántara**; arriba **el Alcázar**, puesto como un nido de águilas en lo alto de una montaña inaccesible […] ; y abajo **el río, el padre Tajo**, profundo, oscuro, revuelto, precipitado, espumoso, atravesando todo entero y con gran velocidad **el gran arco** de aquella prodigiosa fábrica que, a la solidez probada de tantos siglos, reúne una extraordinaria belleza”.

“Su aspecto es el de **los pueblos muertos**, muertos para no renacer jamás, **sin más interés** que el de los recuerdos […]. De **aquellos ilustres escombros, destinados a ser vivienda de lagartos y arqueólogos**, no puede salir una ciudad moderna […]. No tiene sino el valor de las ruinas.”

“En la plaza, la impresión es más desagradable. Las casas no tienen la suntuosidad moderna ni la fealdad interesante de lo antiguo. Los mezquinos soportales […] y el conjunto sería completamente insignificante si por encima de las fementidas casas no apareciera la imponente fachada del Alcázar”



Toledo
(Su historia y su leyenda)
Las generaciones artísticas en la ciudad de Toledo

(1870-reed. 1924)

[Galdós tenía 27 años]

El audaz (1871)

Por la alameda […] de la Florida […] Pepita Sanahuja, poetisa [amiga de Susana…] la cual deliraba por la literatura pastoril. […]
-¿Puede nada compararse a la hermosura del campo? -decía doña Pepita cuando, […] se sentaron todos sobre la hierba-. Y eso que aquí no vemos más que un mal remedo de los prados frescos y alegres de que hablan **Garcilaso** y Villegas. Aquí ni ovejas con sus corderos saltones y tímidos, ni pastores engalanados y discretos, aquí ni arroyos que van besando los pies de las flores, ni dulce son de los caramillos repetidos por la selva, ni...

El audaz (1871)

"Martín, al salir de la Junta, fue a su casa a reposar un momento [...]. Habitaba en una casa lóbrega y escondida de la **calle de la Chapinería**". [...]

"En la **calle de la Chapinería**, cuatro frailes con cubas de agua bendita rocían a diestra y siniestra".

[Galdós contaba 28 años]

La calle de Hombre de Palo

“Rodeados de todas las precauciones imaginables, se reunían los conspiradores en una casucha de **la calle del Hombre de Palo**, en cuyo recinto apenas cabían las treinta o cuarenta personas que minaban el trono del Príncipe de la Paz. […]

Los dos hombres se dirigieron […] a **la calle del Hombre de Palo** donde estaba la Junta”.

El audaz

“Rodeaban **la catedral** gritando: ¡Van a robar la santa iglesia; van a llevarse a la Virgen del Sagrario. […] Estos pueblos históricos […] no aman cosa alguna con tanta vehemencia como su **catedral**”.

El audaz

Allí reposan sus héroes; allí yacen sus antiguos reyes […]; allí se ha celebrado un mismo culto por espacio de muchos siglos, y en aquella santa custodia han fijado los ojos, creyendo ver al mismo Dios, los padres, los abuelos, todos los que han nacido y muerto en la ciudad. Los nobles tienen sus escudos en lo alto de alguna capilla; […] los artistas han aprendido en ella y en ella han impreso su genio. La Catedral encierra las alegrías, las desventuras, las hazañas y el amor de aquel pueblo que ha construido sus casas junto a ella y como a su amparo. Por eso nunca experimenta mayor alegría que al ver las torres, volviendo al hogar después de un largo viaje; por eso oye con emoción el tañido de sus campanas al entrar en la villa y considera todo aquello como suyo, como parte de su propia existencia y lo defiende como se defiende la vida, no sólo la humana, sino la eterna, porque cree que el que les quitara aquel santuario les arrebataría su religión y su Dios.

Calle del Plegadero

Martín y los suyos costearon […] la Catedral por la parte Norte, atravesando **la calle del Plegadero**, la del Pozo Amargo y la plazuela del Seco, buscando los barrios que caen tras el ábside de la santa Iglesia, sitios donde tenía gente de confianza. Si los de aquella parte se declaraban también en defección, era inevitable el descalabro.

Fotos de Juan José López de la Fuente

Zocodover y la calle Ancha

“…se dirigieron al **Zocodover** volvieron diciendo que estaba lleno de gente que gritaba […].

No habían andado veinte pasos por **Zocodover** cuando observaron que había en las calles más gente que lo que era de esperar a aquella hora. Las mujeres salían a las ventanas, los hombres a las puertas, y se oía un rumor lejano, como de muchedumbre inquieta y bulliciosa. Cada vez era mayor el número de personas que venían de la Catedral, y cada vez más alborotadas. […]

La multitud […] obstruía **la calle Ancha**”.

El audaz

“Salió del cuarto y de la posada, llegó al Zocodover, lo atravesó […] y bajó hacia el **Miradero**, tan derecha en su camino que cualquiera hubiera creído que iba a alguna parte. Parecía que se dejaba llevar por alguien. Tenía, sin duda, una resolución y caminaba a ella con paso firme y resuelto. Al llegar al **Miradero**, sitio de descanso en la agria cuesta que baja al llano y a la Vega, se detuvo y se sentó en el muro que sirve de antepecho a aquella plazoleta irregular”.

Foto > d'Elvira design

“Se levantó y siguió bajando sin detenerse **hasta el puente de Alcántara**. Es ésta una soberbia construcción secular que enlaza las dos riberas del Tajo. **Su grande arco** de medio punto, al reproducirse en las aguas del río en las noches de luna, parece un inmenso agujero circular abierto en una gran masa de tinieblas formadas por los peñascos de ambas orillas y por las murallas y paredones que las rematan en la parte oriental. Por debajo de este arco, suspendido a grandísima altura, corre el Tajo espumante y rabioso, tropezando en las peñas de la orilla. Nada hay allí de apacible, […]: todo es imponente y temeroso; el ruido ensordece, la profundidad causa vértigo, la lobreguez oprime el corazón; el paisaje todo tiene un sello de grandioso pavor que hace pensar en las muertes desesperadas y terribles. […]

Susana atravesó el puente hasta llegar al centro, y […] volteó [su cuerpo] sobre el antepecho […] y cayó”.

El audaz

Episodios Nacionales, 1.ª serie

(1873-1875)

La corte de Carlos IV (1873)

El señor don Luis de Borbón, primo del rey Carlos IV, […] no cumplidos aún los 23, […], tomó posesión **de la silla de Toledo, cuyas fabulosas rentas habría envidiado** cualquier príncipe de Alemania o de Italia.

[Galdós los empieza con 30 años]

El 19 de marzo y el 2 de mayo (1873)

Entre estos hombres vi otros de figura extraña, y tan astrosos y con tanto andrajo cubiertos, que daba lástima verlos.

-Estos -me dijo Lopito satisfaciendo mi curiosidad- son lo mejorcito de **Zocodover de Toledo,** donde ejercitan su destreza en el aligeramiento de bolsillos y alivio de caminantes.

Napoleón en Chamartín (1874)

El Sr. *Medio diente*, uno de nuestros más esclarecidos trajineros, natural de **las Tenerías de Toledo**.

Bailén, 1873

Era aquella espada una hermosa hoja toledana […]. En la cazoleta o taza cabía holgadamente una azumbre, y sus gavilanes nielados de oro, lo mismo que el arriaz, daban aspecto artístico y lujoso a la empuñadura. Tenía […] en el pomo una cabeza con la empresa del **armero toledano Sebastián Hernández**.

Juan Martín el Empecinado, 1874

-De rodillas -vociferó el general sacudiendo con su membrudo brazo aquel cuerpo de acero que se cimbreaba **como una hoja toledana**.

Episodios Nacionales, 2.ª serie

(1875-1879)

El equipaje del rey José (1875)

…si a este D. Bartolomé no le cambian pronto su plaza […] por una jaulita **en el Nuncio de Toledo...**

Ocúpase en limpiar la hoja de una luenga espada de taza, **hoja toledana** y grandes gavilanes retorcidos.

El Grande Oriente (1876)

… recojan a los hermanos todos para llenar otras tantas jaulas en el **Nuncio de Toledo**.

El terror de 1824 (1877)

”No tardarás mucho en ir al **Nuncio de Toledo** […].

Anoche dijo Chaperón que iba a mandarle al **Nuncio de Toledo**. […].

Y sea conducido D. Patricio a **la casa de locos de Toledo”**.

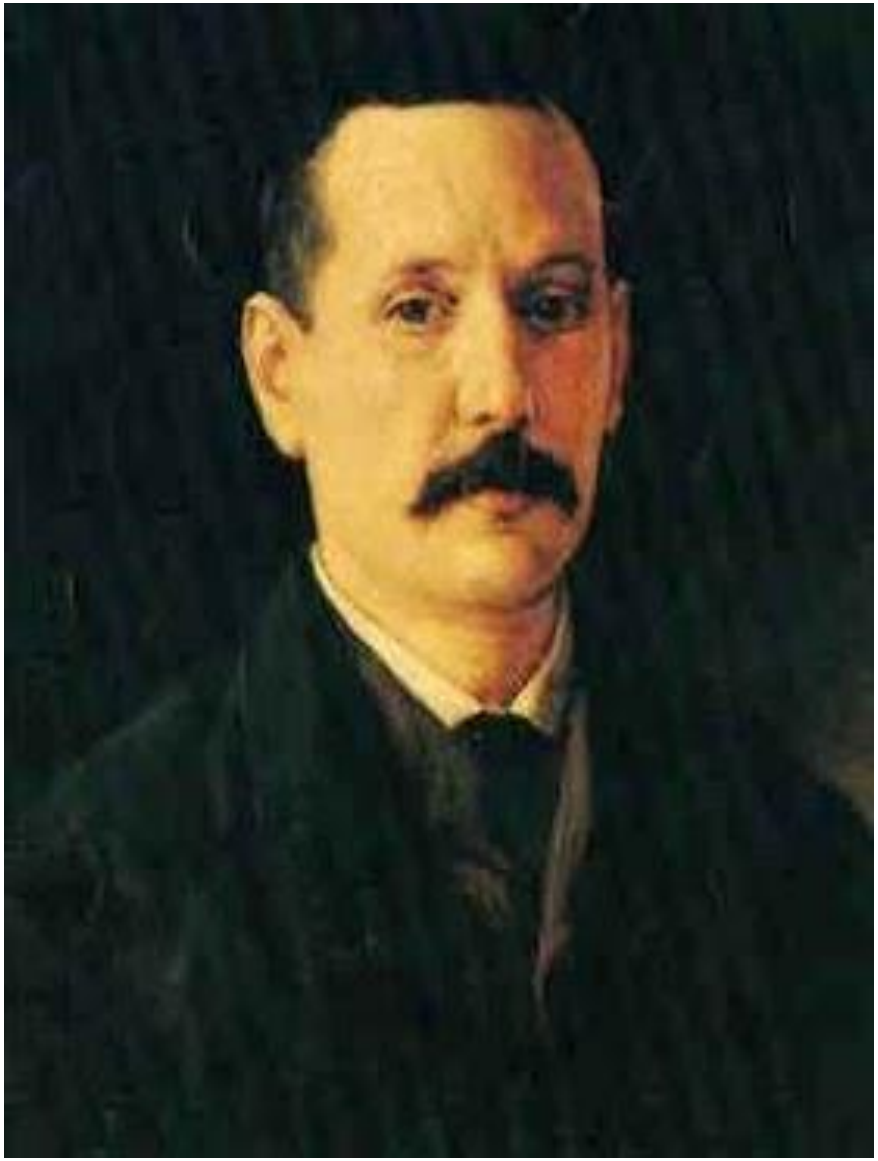
Doña Perfecta (1876)

Llamábase Orbajosa, ciudad que […] figura con 7.324 habitantes, **ayuntamiento, sede episcopal, partido judicial, seminario**, depósito de caballos sementales, **instituto de segunda enseñanza** y otras prerrogativas oficiales.

-Están tocando a misa mayor en la catedral […]

La histórica ciudad de Orbajosa, cuyo nombre es sin duda corrupción de ***urbs augusta***, parece un gran muladar. […].

en la esquina de la catedral y en la plazoleta formada por el cruce de las calles del Condestable y la **Tripería** […].



Hacia 1878, Galdós, con 35 años, debió de empezar a venir con más frecuencia a Toledo.

Ricardo Arredondo (1850-1911)

Sus amigos, los canónigos y otros sacerdotes de Toledo

"…que me dejara ir a confesarme a Toledo, donde hay más curas que longanizas".

Prim (1906)

Hotel del Lino
Esquina de la C/ de la Plata con Santa Justa

Santa Fe

Granullaque

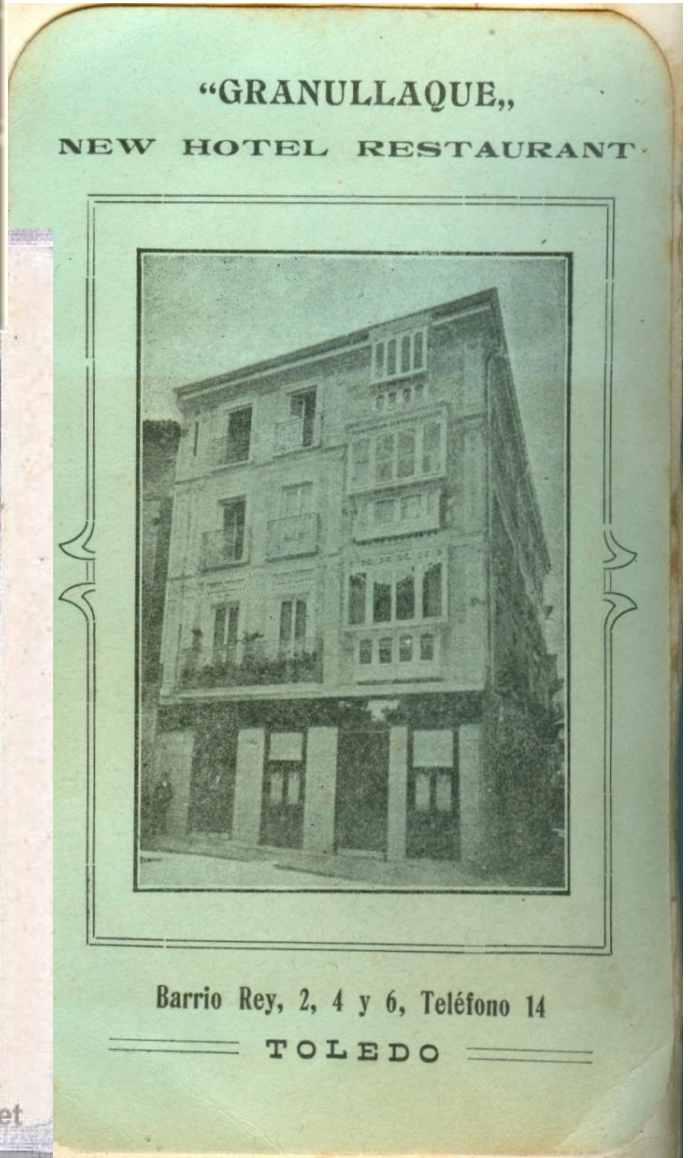
Restaurant Granullaque

CASA FUNDADA EN 1808

EL MAS ANTIGUO DE TOLEDO

Cocina española. Servicio esmerado y económico á la carta. Especialidades: platos clásicos toledanos, paellas, perdices y asados. Lunch, banquetes, meriendas. Barrio Rey, núms. 4 y 6. Teléfono 250. Propietario, D. Adolfo Aragonés.

www.todocoleccion.net



ANUNCIOS

los Cosecheros

LLEGAS HERMANOS

a de los Ojos (Ciudad Real)

CHOS EN TOLEDO

Ramón Parro, 27.

Santo Tomé, 20.

Nuevo Hotel Restaurant

«GRANULLAQUE»

Barrio Rey, 2, 4 y 6.—TOLEDO

Construido de nueva planta.—Habitaciones confortables.—Cuarto de baños. Timbres.—Luz eléctrica.—Water closet. Teléfono.—Gran comedor con mesas independientes.—Cocina española y francesa.—Coche a todos los trenes.

Servicio esmerado y económico.

Pesorhelos Tks

R DE ESCULTURA

y

Encuadernaciones

Lo prohibido (1884-1885)
Cap. XXI, III

En su persona sabía María Juana convertir en letra muerta las teorías del *castellano viejo* preconizadas por su marido. Muy santo y muy bueno que el portero no se rapara las barbas; que se conservasen en las comidas ciertos platos de saborete español, llegando el amor de lo castizo hasta servir de vez en cuando **el cabrito asado a *la Granullaque* de Toledo.**

Ángel Guerra (1891)

Don Simón […] solía irse con su compañero de inspección […] a tomar un tente-en-pie en **casa de Granullaque**, establecimiento que a tal hora rebosaba de consumidores […]. Don Simón se arreglaba el estómago con **un bartolillo** y una copa […].

Llegan a **la hostería de Granullaque.** Casado empuja la vidriera y penetran ambos, encontrándose frente a la boca del horno, guarnecida de azulejos. En el reducido espacio que media entre la vidriera y el horno, hay un mostradorcillo, y tras éste un hombre, […] en la mano la pala con que mete y **saca los bartolillos** o las **cazuelas de cabrito** y besugo…

Los dulces (bartolillos, bizcochos, mazapán, paloduz…)

"a los que Galdós, como buen canario, era en extremo aficionado". Marañón

"Bizcochos, mojicones, bartolillos, pasteles, mazapanes […]".

El doctor Centeno (1883)

"puntualmente recibía […], por Navidad, una caja de mazapán y otra de los celebrados bizcochos de Labrador para chocolate.

Ángel Guerra (1891)

co en general los precios que siguen:

Carbón de Antracita..	7,50	quintal
» de Cok.....	6,00	»
» de Piedra....	5,00	»
» de fragua....	6,50	»

CORRAL DE DON DIEGO, NUM. 9. TELEFONO, 662.

la plaza con mayor intensidad que antes, lo que prueba que han recibido refuerzos de municiones.

No tosa usted más.

Las pastillas Klam le calmarán la TOS por fuerte que sea. Tres reales caja.

Farmacia Sánchez-Delgado. Santo Tomé, 6. Toledo.

Tercero. Ataques despiadados y á mansalva de una profesora á las creencias religiosas de sus discípulas.

Cuarto. Ataques al pudor de las alumnas explicándoles en los términos más crudos y con dibujos en la pizarra lo que son la sífilis, las funciones de reproducción y el derecho á que la mujer use de su cuerpo como le convenga, todo en términos de la mayor grosería y en clases que nada tienen que ver con tan escabrosa materia; y

profesor.

Dios guarde á vuecencia muchos años.

Madrid 17 de Marzo de 1

Por la Asociación Nacional de Familia,

LA JUNTA DIRECTIV

Se desea

comprar una casa bien sol con agua. Razón: San Ma

Confitería de Labrador.

Primera casa en mazapanes y chocolates.--Especialidad en pasteles de coco y hojaldre, y verdaderas ensaimadas mallorquinas y exquisitos bollos suizos.

JUAN ESTEBAN

Magdalena, 2.—Toledo.

L. CHARFOLE

CIRUJA DENTI

Subinspector de Odontología de la provincia.

EL UNICO CON TITULO Y COMPETENCIA P

FESIONAL ESTABLECIDO EN TOLEDO

Operaciones sin dolor.

Dientes artificiales.

SILLERIA, 7.

AGUAS : MINERALES : NATURALES DE

EL MEJOR PURGA

CARABA

DE VENTA EN TODO EL

Confitería de Labrador, en la plaza de la Magdalena, n.º 2

El mazapán y Labrador

El 63 acabó sus días lánguidamente... **Se cuenta que los mazapanes de Toledo empezaron a presentarse aquel año en la forma de culebras enroscadas. Fue moda iniciada por el amigo Labrador...**

Prim (1906)

Probando ya una galleta de almendra y coco, que parecía talmente **mazapán de Toledo.**

Fortunata y Jacinta (1889-87)

Los últimos *Episodios* de la segunda serie (1879)

[Galdós tenía 36 años.]

“No le cautivaba menos el ver […] la buena colocación que se había dado a las estampas de **Santa Leocadia y la Virgen del Sagrario** (ambas proclamando el abolengo toledano del propietario). […]”.

“-¡Viva **la Virgen del Sagrario**! -dijo Cordero con emoción-”.

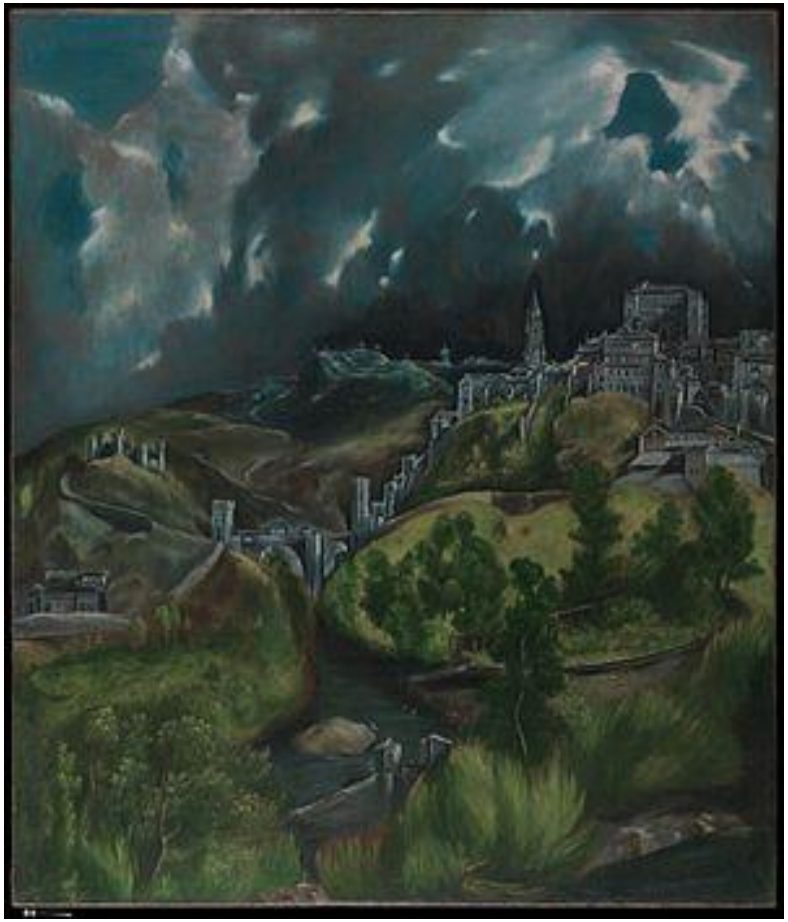
Los Apostólicos

“D. Felicísimo **era toledano**, no se sabe a punto fijo si de Tembleque o de Turleque o de Manzaneque, que los biógrafos no están acordes todavía. Estuvo casado con doña **María del Sagrario** Tablajero, de la que nacieron **Mariquita del Sagrario** y **Leocadia**. […]”.

“Sí, ya está fuera de peligro, gracias al Señor y a su Santísima y única Madre la **Virgen del Sagrario**”.

“-¡Viva **la Virgen del Sagrario**!”.

La torre de la catedral



“Luego que se pasa de Olías te quedarás pasmada cuando veas allá lejos **la torre de la catedral** que parece saluda al viajero... sin quitarse el sombrero, […] el cual es un capacete que está emparentando con el cielo y que trata de tú a los rayos…”.

Los Apostólicos

Los cigarrales

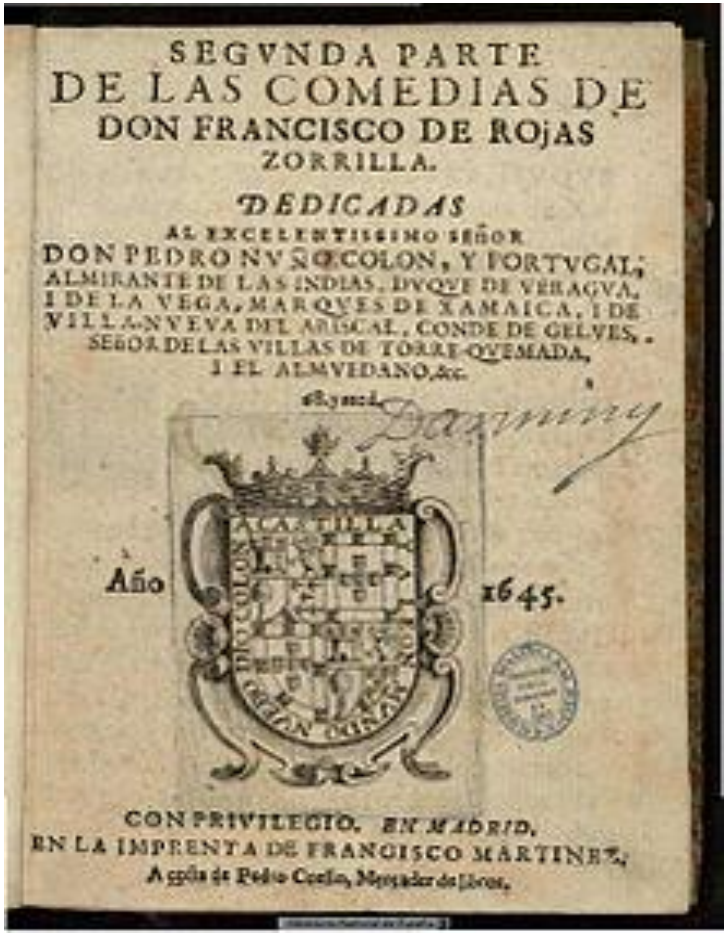
“**¡Los cigarrales**! ¡Cuánta poesía, cuántas amenidades, […] despertaba esta palabra sola en el alma del buen Cordero! ¡Qué meriendas de **albaricoques**, qué gratos paseos por entre **almendros y olivos**, qué mañanitas frescas para salir con el perro y la escopeta a levantar algún **conejo** entre las olorosas matas de **tomillo, romero y mejorana**! ¡Qué limpieza y frescura la de las aguas, qué color tan hermoso el de las **cerezas**, y qué dulzura y maravilla en los **panales** fabricados por el pasmoso arte de las abejas en el tronco hueco de añosos **alcornoques** o entre peñas y **jaras**! En los cercanos montes el gruñido del jabalí hace temblar de ansiedad el corazón del audaz montero, y abajo, junto a la margen del **río aurífero**, del río profeta que ha visto levantarse y caer tan diferentes imperios, la peña seca y el remanso profundo solicitan al pescador de caña flor y espejo de la paciencia”.

Los Apostólicos

Una buena cena en el cigarral

"Cenaron. La cena fue alegre y opulenta. Abundante caza, sabrosos salmorejos, perdices escabechadas, estofado de vaca que propagó por toda la casa su exquisito olor de refectorio, legumbres fritas en menestra, festoneada con ruedecillas de huevos duros, vino fresco de Esquivias, y luego un bandejón de albaricoques de la finca, frescos, ruborizados, y echando pura miel por aquella boquirrita con que se pegaban al árbol, compusieron la colación". *Los Apostólicos*

Francisco de Rojas Zorrilla, *Don Lucas del Cigarral*


SEGVNDA PARTE
DE LAS COMEDIAS DE
DON FRANCISCO DE ROJAS
ZORRILLA.
DEDICADAS
AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
DON PEDRO NVÑO COLON, Y PORTVGAL,
ALMIRANTE DE LAS INDIAS, DVQVE DE VERAGVA,
I DE LA VEGA, MARQVES DE XAMAICA, I DE
VILLANVEVA DEL ARISCAL, CONDE DE GELVES,
SEÑOR DE LAS VILLAS DE TORRE-QVEMADA,
I EL ALMVEDANO, &c.

Año 1645.

CON PRIVILEGIO. EN MADRID,
EN LA IMPRENTA DE FRANCISCO MARTINEZ,
A costa de Pedro Coello, Mercader de libros.

El infeliz ebanista [Hartzenbush] que no podía ver representadas sus obras originales, traducía a Voltaire y a Alfieri y refundía a **Rojas** y al buen Moreto.

Los Apostólicos

-Jesús me valga y la Santa **Virgen del Sagrario**.

-¿Por qué dudo, decídmelo, Virgen Santa del Sagrario y tú, **San Ildefonso** bendito?

-¡Qué lástima, Santo **Cristo de la Vega**! ¡qué lástima, Santísima Señora del Sagrario!

-¡Qué horrible día, **Virgen del Sagrario**!

-Por Dios trino y uno, por la **Virgen del Sagrario**.

Un faccioso más …

Los cigarrales

Aureliano de Beruete

Los cigarrales

”Fueron a pasar el verano a los cigarrales, y dos tardes después de instalarse en su casa de campo, Cordero salió a paseo con Sola, bajando hacia la margen del río. […]

Al despuntar la aurora del siguiente día Sola se levantó, y abriendo de par en par la ventana de su cuarto, […] a cuyo alféizar subían las ramas […] de los almendros, aspiró el aire balsámico […] y miró […] la torre de la catedral insigne, que a lo lejos y en medio del verdor oscuro del paisaje lucía como un ciprés de piedra, dejó correr luego sus miradas […] hasta el horizonte, término de amarillentas lomas y de azulados pedregales. […].

Partieron a los cigarrales. Allí trascurrían dulces y lentas las horas. El sosiego era completo”.

Un faccioso más…

El doctor Centeno (1883)

Tengo un gabán, […] con más ventanas que **la catedral de Toledo**... […].

D. Pedro Polo […] era de Medellín […] desempeñó más tarde un curato en Puente del Arzobispo, y luego **residió seis años en Toledo** […].

Y la tal **calle se enroscaba** […] creeríase más en Toledo que en Madrid.

En industria ahí está Cataluña con sus hilados, y **Toledo con sus espadas**.

Lo prohibido (1884-85)

Te compraría […] los tapices de los Reyes Católicos con el Tanto Monta y los yugos y flechas […]

"Pero estas camisas van a tener más medidas que la catedral de Toledo…". […].

… el cabrito asado a la Granullaque de Toledo. […].

Tenía unos clavos arrancados de las puertas de Toledo.

Fortunata y Jacinta (1886-87)

"Nicolás [Rubín] […] se fue a vivir a Toledo con su tío D. Mateo Zacarías Llorente, capellán de Doncellas Nobles, el cual le metió en el Seminario y le hizo sacerdote". […]

"Hablaban del tiempo, de lo mal que se vivía en Toledo, de que el viento se había llevado toda la flor del albaricoque".

"¿No ve usted, hija mía, que he sido confesor de las Arrepentidas de Toledo […]?".

"Es un puñal […]. Aquí dice: **"Toledo, 1873".** Es bonito ¿verdad?".

La incógnita (1889)

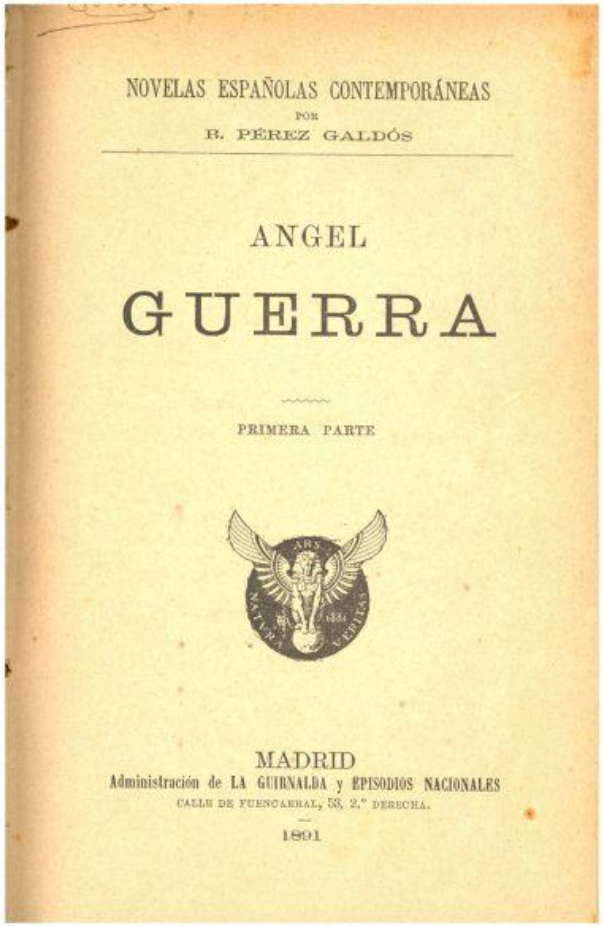
La vida es tan distinta de aquel desgaire tosco que impera en **la episcopal Orbajosa**. […].

Recuerdo que te has reído mucho de mí oyéndome contar que en **Orbajosa** me levantaba algunas veces religioso y otras descreído.

Torquemada en la hoguera (1889)

Acordábase de **las torres muzárabes** que había contemplado en una ciudad antigua.

Ángel Guerra (1891)



NOVELAS ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS

POR

B. PÉREZ GALDÓS

ANGEL

GUERRA

PRIMERA PARTE

MADRID

Administración de LA GUIRNALDA y EPISODIOS NACIONALES

CALLE DE FUENCARRAL, 53, 2.° DERECHA.

1891

[Galdós tenía 48 años]

Calle del Lócum

“…la calle del Lócum, donde la viuda del cerero [Teresa Pantoja] vivía. […].
La pendiente de la calle del Locum era un peligro […]: su estrechez tortuosa hacia más densa la obscuridad que en ella reinaba”.

Sánchez Butragueño, E. M. Newman "An aristocratic street in Toledo“.

“Se encaminó [...] a la calle de la Plata, la calle de alcurnia”

En el n.º 5, estaba la tienda del fotógrafo Alguacil (1832-1914)

“San Nicolás, la única iglesia de Toledo, tal vez, absolutamente rasa de interés artístico y de poesía religiosa o legendaria” (AG, 249)

El Plegadero

Leré vivía con sus tíos y con el padre Mancebo en un barrio laberíntico, **entre el Pozo Amargo y la parroquia de San Andrés**. […].

…la puerta grande la tién por el Plegaero. […].

Aquel espacio, al cual se entraba **desde la calle del Plegadero** por un derrengado portalón.

Antepecho de hierro entre la Feria y Hombre de Palo

La alhaja descomunal

"Castelar [...] sus discursos, nunca fatigosos por largos que fueran, áureos y relumbrantes de piedras preciosas como **la Custodia de Toledo**".

Prim (1906)

“pues una tarde que Guerra iba por las Cuatro Calles, […] ¡pataplum! ¡Leré! […], y vio que salían de una tienda de ropas dos hermanas del Socorro acompañadas de Leré, que llevaba un lío de compras.”

AG, 268.

Los Alamillos del Tránsito

La casa de las Hermanitas del Socorro, situada en la subida de los Alamillos, detrás de las ruinas del palacio de Villena.

Venta del Alma

Fotos tomadas de E. Sánchez Butragueño, *Toledo olvidado*.

Ángel había pasado el puente, y marchaba con lento paso por la polvorosa carretera de Polán. Al pasar más allá de **la Venta del Alma**, parose a contemplar su querido caserón de Guadalupe emplazado en una de las crestas del montuoso terreno.

Junto al cigarral de Guadalupe

Zuloaga

La Desamortización vendió las fincas de la Iglesia, y entre ellas, el cigarral de Guadalupe [...].

En efecto, Guerra quiso aislarse, y nada mejor que el cigarral de Guadalupe, de su propiedad.

El cigarral de Monegro o de Guadalupe no era de los más próximos al puente de San Martín, ni de los más lejanos. Llegábase a él en veinte o treinta minutos, desde el puente, por el camino viejo de Polán, dejándolo después a la derecha para seguir la vereda del arroyo de la Cabeza.

Virgen del Valle

Guerra paseaba también por la mañana, solo y sin alejarse mucho de Guadalupe, rondando por la Virgen del Valle o aproximándose a la peña del Moro, de donde se divisa el panorama de Toledo y del río en toda su imponente majestad.

Casa de Santa Isabel

D.ª Agustina y D.ª Benita Figueras

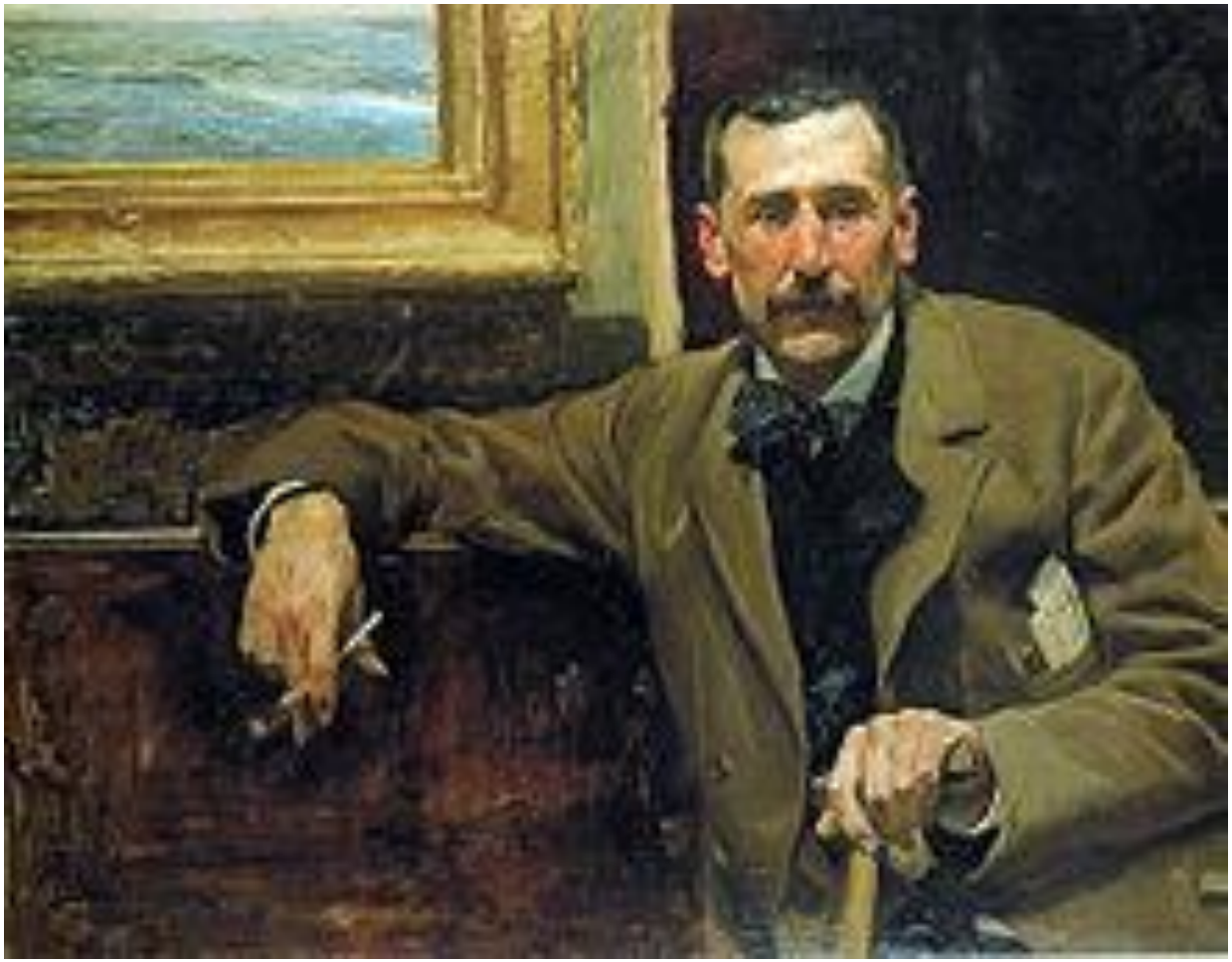
Tristana (1892)

Me gustaría oírle contar a D. Lope sus historias galantes.

-Como bonitas, cree que lo son. […] ¿Pues y cuando robó del **convento de San Pablo en Toledo** a la monjita?... […]

Por aquellos días, entrole a la cojita una nueva afición: el arte culinario en su rama importante de repostería. Una maestra muy hábil enseñole dos o tres tipos de pasteles, y los hacía tan bien, tan bien, que D. Lope, después de catarlos, se chupaba los dedos, y no cesaba de alabar a Dios.

1894
Galdós, con 51 años, pintado por Sorolla



“Muertas las Figueras, las temporadas más largas […] las pasó en la casa de “La Alberquilla”. Los mastines y la “Mariucha” (1903)

La galera guiada por “Melejo”

Misericordia (1897)

— Yo me llamo Benina.

— ¿Es usted de Toledo, por casualidad?

— No, señora: soy... dos leguas de Guadalajara.

— Yo de Cebolla, en tierra de Talavera...

Episodios Nacionales, 3.ª serie

(1898-1900)

De Oñate a La Granja (1898)

”¿Tiene usted que visitar a algún pariente o amigo que esté encerrado en el **Nuncio de Toledo** […]? [...].

… y como me siento rematado, en ninguna parte estaré mejor que en el **Nuncio de Toledo**”. […].

-Confío en que su amistad y sentimientos humanitarios -agregó Hillo, […]-, le inducirán a dar los pasos convenientes para meterme en **el Nuncio**.

Al **Nuncio de Toledo**. Allá estaremos tan ricamente. […].

Al siguiente día repitió Hillo su cantilena del **Nuncio de Toledo**, ya **con verdadera reiteración monomaníaca**”.

“En sus oídos zumbaba la campana gorda de Toledo”.

De Oñate a La Granja (1898)

Custodia de la Catedral de Toledo, detalle, por David Utrilla

Guardada en su alma, como en el sagrario la custodia, la pasión de Aura, le tributaba culto respetuoso y mudo, anhelando acercarse pronto al objeto de su devoción, y verlo y adorarlo, aunque se interpusieran cristales…

De Oñate a La Granja

Luchana (1899)

"Ni en **la Catedral de Toledo** ni en San Pedro de Roma tardara más un *cicerone* de conciencia en mostrar antiguas riquezas. Y eso que las obras de arte de la parroquia de La Guardia no eran cosa del otro jueves".

La estafeta romántica (1899)

"tanto él como yo, príncipes de las letras, hemos ordenado que se nos prepare la Alhambra de Granada o **el Alcázar de Toledo**. […].
Otro que más entienda de **espadas** y que mejor clasifique las de cada siglo, y las de Milán o **Toledo**, no lo hallarás".

Gregorio Marañón (n. 1887)
vino por primera vez a Toledo hacia 1900

Episodios Nacionales, 4.ª serie

(1902-1907)

Narváez (1902)

"Yo soñé noches pasadas que habías hecho **una catedral** tan magnífica, que las de **Toledo** y León parecían al lado de la tuya buñuelos de piedra".

Los duendes de la camarilla (1903)

"En el convento se hablaba de mandarme **al Nuncio de Toledo**, donde hay un departamento para monjas que están mal de la jícara. […] ...y que por no dar la campanada de mandarme al **Nuncio** […] …influyera para que, en vez de mandarme a mi casa, me encerraran en el **Nuncio**.

La revolución de julio (1903-1904)

"Don Clemente Mier, dignidad de Capiscol de la **catedral de Toled**o".

Aita Tettauen (1904-1905)

" «¡Lástima de chico! Es hijo del coronel Gallo, y acabadito de salir de la **Academia de Toledo** le trajeron a esta campaña». […].

-¿Qué nos han traído? ¿**Mazapán de Toledo, carne de membrillo**, jamón en dulce?

Prim (1906)

Galdós tenía 63 años

…los mazapanes de Toledo empezaron a presentarse […] en la forma de culebras enroscadas. […].

…áureos y relumbrantes de piedras preciosas como la Custodia de Toledo. […].

Ir a confesarme a Toledo, donde hay más curas que longanizas.

Episodios Nacionales, 5.ª serie

(1908-1912)

España trágica (1909)

“Don Santiago le llevó a Toledo y le puso interno en la **Academia de Infantería**. […].

El joven Demetrio, alumno en la **Academia de Toledo**, había pescado en el Tajo calenturas malignas”.

Amadeo I (1910)

Se hospedó en nuestra casa […] un rico labrador toledano, residente en Bargas, que nos invitó a pasar las fiestas en su campestre vivienda, […]. Aceptamos […], y allá nos fuimos […] En el pueblo todo nos pareció delicioso: el campo totalmente desnudo de árboles, nos encantaba; la morada de nuestro amigo […] se nos antojó palacio principesco […].

En don Casiano vimos […], el más gallardo y obsequioso hidalgo campesino; en su mujer, doña Dulce, la más bella, […] y afable dama labradora […]; en sus cinco niños, cinco ángeles […]. La casa, enorme y toda de planta baja, era el ideal de la humana vivienda: anchurosas estancias, patios y corrales poblados de alimaña volátil y de toda cuatropea cerdosa, ovejuna y caballar. Completo la figura del gran don Casiano diciendo que militaba en el republicanismo federal, […]. Estábamos, pues, Obdulia y yo en el Paraíso terrenal […].

No hay que hablar de la opulencia de las comidas, del diario consumo de pollos, palomos, conejos y cabritos. Lo que digo: aquello era más que el Paraíso, era Jauja. Tenían los niños […] un magnífico Nacimiento con la mar de figuras, montañas de corcho, nubes de algodón, sin fin de pastores, Reyes Magos […].

A la mañana siguiente, los ciegos, que recorrían el pueblo cantando villancicos, vinieron a la casa […].

Eran mendigos astutos y oportunistas que variaban el sentido de sus coplas, acomodándolas a las ideas de las personas cuyo aguinaldo requerían. Y como el buen Casiano gozaba […] fama de republicano ardiente, los ciegos cantaban de este modo el natalicio del Hijo de Dios: *Camina la Virgen pura - con San José liberal - para el Santo Nacimiento. - República Federal*. […]. Otras coplas […] nos hicieron mucha gracia: *En la mitad del camino - iba San José cansado. -Fue a llamar a una posada - y le salió un moderado. -A otra posada llamó, - ya fatigado de andar, - y le dijo el posadero: - entra, Pepe federal*. Por aguinaldo recibieron, con la calderilla, un pan y un chorizo por barba. En la calle les encontré luego, cantando también […] para halagar al pueblo cuyas ideas liberales conocían: *Vinieron los pastorcitos - a besarle pies y manos; - Jesucristo muy contento - porque eran republicanos*. Me contaron que en la casa del párroco, tachado de carcunda, cantaban así: *Viva Jesús Nazareno, - juez de nuestra Religión. - Viva Jesús Nazareno - y don Carlos de Borbón*. […].

Con la llegada de los Reyes Magos, […] nos despedimos de nuestros espléndidos anfitriones. […] Proponiéndome yo no volver a Madrid sin pasar unos días en Toledo, para que Obdulia pudiese dar un vistazo a la Catedral y demás monumentos, el propio don Casiano nos llevó en un cochecillo a la Imperial Ciudad, instalándonos en la Posada de la Sangre, donde nos pagó una semana de hospedaje […] .

El tiempo […] no nos estorbó para recorrer […] las maravillas toledanas, desde la inmensa Catedral, relicario de todas las artes, hasta los últimos rincones […], como el Cristo de la Luz y el Cristo de la Vega. Rendidos de nuestras caminatas por las empinadas y torcidas calles, nos acogíamos a nuestra Posada, al amparo de la sombra del amigo Cervantes. Una noche, cenando en anchurosa cuadra junto a la cocina, vi a la *Madre Mariana* […]. Ordenó ella que Obdulia y yo nos agregáramos […], y así lo hicimos gozosos. «Celebro encontrarte, querido Tito -me dijo-. Aquí me tienes descansando en esta ciudad que es uno de mis solares predilectos. Me distraigo remembrando cosas de tiempos muy lejanos. Es dulce y confortante hacer revivir los Concilios de Toledo, las cuitas del Rey Sabio, el Rito Mozárabe y charlar con los cardenales Mendoza, Cisneros, Silíceo, Carranza, y con mis buenos amigos Juan Guas y el Greco». […] Las dos mujeres que [la] acompañaban […] atrajeron poderosamente mi atención. La una, bella y altiva en su madurez, era la mismísima Viuda de Padilla; la otra, joven y bonita, Santa Leocadia... Entre los hombres, todos de vigorosa complexión goda o castellana, de rostros enjutos […], vi al Rey Wamba, a San Ildefonso, a Jiménez de Rada y Jiménez de Cisneros […], y a otros, extranjeros españolizados, que eran sin duda Copín de Holanda, los Borgoñas y Theotocópuli. También creí reconocer al **poeta Garcilaso** y al comunero Padilla.

La Primera República (1911)

La casa en que este murió pasó a ser propiedad de una doña Leonor Ruiz del Macho, toledana, cincuentona, al parecer sobrina del santo varón. […]. A otra heredera joven de buen ver, […] le tocaron **dos casas en Toledo y un cigarral**. […].

Por los servicios que le presté, cuidándole con tanto mimo […], esperaba yo que lo menos, lo menos que podía dejarme era **un par de cigarrales de los cuatro que en Toledo poseía**.

Cánovas (1912)

Casiana y yo, no queriendo infringir la moda de la emigración estival, partimos para nuestras posesiones de La Sagra, radicantes en el término de un desconocido pueblo llamado **Borox**, […] a una casucha propiedad de la tía Simona. Encantadas entraron Simonica y Casiana en su pueblo natal; pero a mí me pareció muy desagradable. En Borox no se conocía el árbol; había una sola fuente, y el agua de esta no servía para cocer los garbanzos: utilizábase en tales usos la que brotaba de un manantial distante cinco kilómetros del pueblo, y era transportada por arrieros-aguadores que surtían a todo Borox y sus aledaños.

Aunque la pobreza y sequedad de aquel suelo eran lo más apropiado a nuestra ingénita cursilería, yo no me conformé con tan ruin *villeggiatura*, y nos fuimos a **Esquivias**, lugar próximo donde Simona tenía parentela.

Por mediación de esta alquilamos una hermosa casa, con huerta, rodeada de viñedos y frutales. Ya sabéis que Esquivias es la patria de doña Catalina de Salazar, esposa de Cervantes, y que allí vivió algún tiempo el Príncipe de nuestros ingenios. Gozábamos el alto honor de veranear en una villa famosa en los anales de las Letras patrias. El pueblo era cómodo y alegre, y en su vecindario encontramos muchas personas de buena crianza, y algún señorío. Había no pocos veraneantes de Madrid, gente de medio pelo, pero campechana y cortés.

Tan bien nos fue en Esquivias que nos quedamos hasta la vendimia, muy entretenidos y gozosos.

Santiago Camarasa (1893-1957)

Según Sánchez Candelas, sostuvo correspondencia con Galdós a colación de *Ángel Guerra* y del cigarral de Guadalupe, [que él compró h. 1919] y vendió en 1931.

La placa en la calle de Sta. Isabel

:-: Los amigos de Galdós tributan al maestro un homenaje en Toledo :-:

Fiesta de noble espiritualidad, homenaje de un idealismo superviviente más allá de los olvidos humanos fué el acto realizado por un grupo de escritores y artistas en Toledo, frente á la casa donde Galdós vivió en la época que imaginaba la inmortal novela *Angel Guerra*. Novelistas de gran prestigio, periodistas de insignes reputación, pintores y dibujantes de merecida popularidad se han unido para mantener incólume y sencillo el recuerdo del maestro de la literatura española en la época moderna. Al frente de este grupo, que ya ha constituído la Sociedad *Amigos de Galdós*, se destacaron el Dr. Marañón y Ramón Pérez de Ayala. El primero, que ha costeado la lápida conmemorativa colocada en la casa de la calle de Santa Isabel. El segundo, que leyó en el acto del descubrimiento unas cuartillas bellísimas de forma, emocionadas de fondo, dotadas de esa fuerte visualidad intelectiva que tiene la obra Galdós y la obra del autor de *Luna de miel, luna de hiel*. Después, los *Amigos de Galdós* iniciaron la publicación de un libro que probablemente se titulará *La humanidad galdosiana*, donde á semejanza de lo hecho con Balzac en Francia, se contenga íntegro el censo de todas las personas citadas para vida imperecedera por el maestro. Toledo supo unirse oficial y popularmente á este homenaje todo sencillez, ternura y devoción. Y cuando á la salida de la tarde, desde el Cigarral *Los Dolores*, del entusiasta y admirable Gregorio Marañón, los expedicionarios contemplaban la ciudad virginale en la diafanidad vesperal y ahilada, sentían como si todo el paisaje estuviera ungido por la evocación romántica del abuelo inmortal.

Foto tomada de E. Sánchez Butragueño, *Toledo olvidado*.

En el año 1891 de la Era de Cristo,
viviendo la vida toledana para la inmortalidad,
aquí demoraba
BENITO PÉREZ GALDÓS,
y escribió aquí, con palabras siempre jóvenes,
ÁNGEL GUERRA,
poema español de nuestros días:
religioso, trágico, burlesco.
Pasajero:
no pases delante de mí con indiferencia,
NUMEN INEST.

Marañón, autor de “Galdós en Toledo”, Madrid, agosto 1936

Santa Isabel

…al visitar la catedral [de Orbajosa], cuando de buenas a primeras y al llegar al ofertorio en la misa mayor, el señor organista tocó un pasaje de *La Traviatta*.

Doña Perfecta (1876)

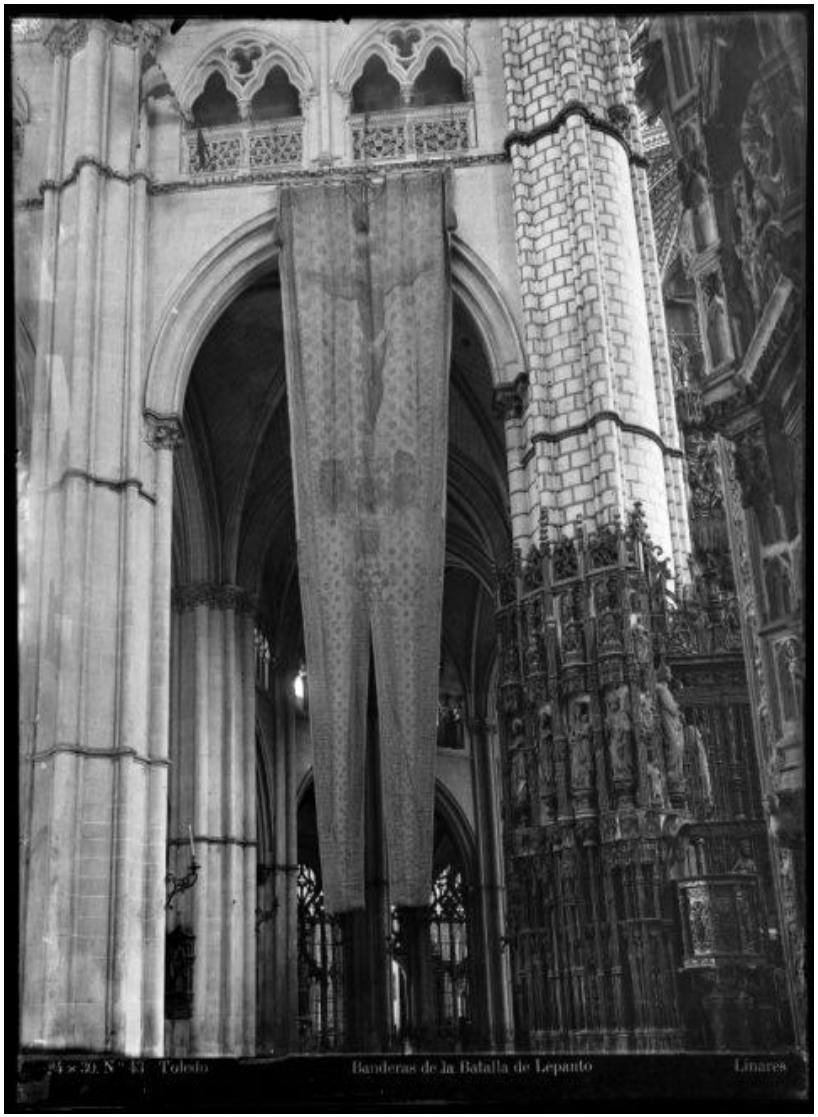
"… el vals de *La Traviata*, que de modo insuperable tocó en los oficios del Jueves Santo una de las religiosas de Santa Isabel".

Marañón

Monasterio de Sto. Domingo el Real

[En esta plaza]
“solía sentarse para
contar el tiempo
que tardaba en
pasar un transeúnte,
que a veces era
media hora, o más,
en pleno día”.

En el lado del Evangelio



La placa de 1964, en “El Lino”

Fotos de Juan José López de la Fuente

Galdós había muerto en 1920, a la edad de 77 años